

**Malentendus
Aurelio Bardají**

**Edición 2012
Relato ganador**

Sona el despertadó y me sobresalto porque ixé cacharro fa un rudio cada día más desagradable y agonizante, debe de sé la pila que se le remata. Me chiro p'apaga-lo y me doi una tambanada con la frente contra l'esquina de la mesilla. - "Ben emezan el día... y pa más INRI lo primero que tengo que fé é i al dentista, con la manía que le tengo ...". Hoy é San Cucufato, mi cumpleaños, mi agüela siempre me lo recordaba, eba una pesada con el dichoso santoral. Suerte que a mi maré mai se le va pasa per la cabeza meteme ixé nombre.

Brinco de la cama y me cllavo debaixo de la ducha, chiro el grifo y no se abriba, torno a apretá con fuerza y s'abre, dimpués de resbalase la mano y chocase con el cabezal de la ducha, fen-me unos repelons en los nudillos. Escasamente baixa aigua, otra vez la presión, y amás torna a salí chelada. El fontanero fá un mes que me dice que vendrá.-"Pa otro día, que hoy tengo prisa". Cuan m'estoy vestin me trovo con un misterio mai resuelto. - ¿Cómo ye posible sen qu' heba metiu un par de calcetins en la llavadora, que ara no trovo la parella...?. Esto lo he comentau con otras personas que tamé les pasa lo mesmo y nenguno tiene una respuesta lógica. Bel día voi a investigá detenidamente la relación de los calcetins con la llavadora. No pierdo el tiempo y m'en poso uno de cada coló, ara se lleva prou.

Baixo las escaleras brincán de dos en dos, porque lleigo tarde a la consulta, y en el zaguer repllano entrepuzo con el portero. -" ¡A ver si mira por donde anda!". Se aboca chemecan pa cogé el diario que se l' heba caiu per el trompazo que l'he dau. Veigo que ye el "Marca". Detesto los diarios deportivos.

Al llegá a la parada del bus, miro el reloj, m'estoy sulsín. Cuan se para deban nuestro me da angunia, porque viene lleno a rebutí. A espiontons llogro dentrá, no sin habe-me llevau per debán a una gorda que se va chirá con cara de pocos amigos. Torno a sentí unas punchadas de doló en la frente y al toca-me noto que se m' heba feito un buen bollo, me miro en el reflejo del cristal y veigo que estoy ben bonico.

En el autobus iban toz ben pretos, me va vení un tufet a choto que me va recordá a mi tio Casimiro, el pastó. Me va ulorá pensán que podeba sé yo, porque no m' heba duchau, pero deseguida va caé en que eba la gorda que teniba detrás. Tiengo ocho paradas hasta el dentista y busco alguna traza d' entretenime. Observán a la chen del autobus, veigo una zagala que estaba sentada, eba muy poco agraciada. El pelo le cllareaba prou, eba casi calva y unos ojos como pedrolas que no los devantaba de la pllana del libro que estaba leen. Conforme iban pasan las paradas voy tomán posicions, porque teniba curiosidat per sabé qué podeba está leén ixa misacha tan encenegada. Veigo un llibro blanco y no muy gordo pero me fá menester acerca-me más pa veyé la tapa. A la fin me poso en un lau del autobus que me dixá leé el título. *Variaciones psicoanalíticas sobre un tema de Dostoyevsky*. -"¡Vaya lectura p'al autobús!"

Al llegá al portal del dentista n'i hai varias personas deban de la puerta del ascensó. No funciona, asínas que siete pisos a pata cara ent'alto. Lleigo sofocau, la enfermera me fa pasá a la sala d'espera. N'i hai una mare con el suyo fillo. Mientras espero, m'entretienngo mirán unas llaminas que n'i hai colgadas en la paret, las trovo

CONDAU DE RIBAGORZA

Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

muy raras. En todas veigo unas manchas azuls pero no me dicen güaire, m' arrimo y leo "arte contemporáneo de Yves Klein". Ixe misache no me figura, pero no puedo entendé qui é el mendrugo que se gasta las perras en semejantes simpladas. Si estase aquí el Klein ixé, seguro que ni él mismo sabe dime qué significan.

La enfermera me fa pasá y me senta en un sillón mirán cara arriba, al notá la uló del cuarto me dán arcadas y cuan llega el dentista tot s' empeora. Lo primero porque ye muy fiero, to la cara llena de manchas y sobre tó un aliento que tira pa atras. Al chirase pa cllavame la agulla, me pega con el codo en el chicón...va está a punto de solta-le un reniego. - *"usted mire al techo"* - le sugiero que ya que me está fen mirá en tal techo, podría fé una reproducción de la Capilla Sixtina pa fé más amena la incómoda estancia. Las risotadas y los comentarios que va fé teniban menos sustancia que el chorro colá. Al salí, lo que m'imaginaba, un tabardillazo que me va dixa escollada la cartera.

En la calle me sentiba mareau y el estómago no paraba de roñame, asinas que m' en va í a almorza. En la cafetería la situación va sé patética, intento comé pero tot se m' caeba de los llabios. ¡Vete a sabé la cantidad d' anestesia que m' ha metiu este animal! En la mesa de al lau una parella charra de la corrida de toros que fán per la tarde. Torea José Tomás, fá días que no n' i hai entradas. M' agradecería veye-lo torea, siento prou admiración per la chen que ye capaz de chugáse-lo a tot o res. Me sona el móvil, é la voz d' una zagala choven del registro civil, me llama pa dime qu heban trovau la partida de nacimiento del abuelo. Él va sé un alférez republicano, pero eba un cagau, mai va está en el frente. Lo van fusilá los nacionals porque cuan s' acababa la guerra y toz fuiban, el espabilau se va confundí de carretera, in a pará enta'l bando nacional.

Fa meses qu' estoy repllegán papels del abuelo pa veyé si mos dán bella subvención con ixo de la memoria histórica, aunque con lo jodida qu' está la cosa, no lo creigo.

Cojo un taxi pa dame un voltio a veyé como van los negocios. Dende fá uns años tengo tres puestos de llamins pa los crios que se llaman *"Chuches la Pilarica"*. Ya sé que yé un nombre prou rancio, pero se le va ocurrí a mi tia Adela que la tengo de socia, con más de la mitat de los dines, per lo tanto con gran peso dentro del consejo d' administración de l' empresa (ella y yo).

- "A la pllaza España". Dentro en el taxi y con un tono subiu cantaba Manolo Escobar, lo que me faltaba, me recorda aquellas tardes aburridas de los domingos en el comedó de casa. - " Oiga, puede apagá la música"- apreta un botón y dixa de soná, pero va él y se mete a canta la música qu' estaba sonán. Le pago sin esperá los cambios, cuan arrancaba le sientó dí:

- *"Que gente tan rara hay por el mundo"*.

De los tres puestos que tengo, dos van ben pero n' i hai uno que no devantán cabeza, lo lleva un gallego que está rollizo como una farnaca. Me'n voi cara a ixé puesto. Estoy convenciú de que yé más llaminero que los crios y se me come la mitát del género, siempre lo trovo mascán. Cuan repasán las cuentas del mes no n' i güaires ganancias. Me saca la desincusa de que los zagals d' hoy en día son toz unos lladrons, porque cuan torna los cambios le meten mano en los aparados. La culpa les ne dá a las mares que les ne permiten, en vez de da-les unos büenos sopapos . Está cllaro que tenín que fé un pensamiento con este misache.

Dimpués de comé baixo al metro pa í a casa de Adela, heba quedau pa charrá del vendedó gallego.

CONDAU DE RIBAGORZA

Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Me sento al lau d' una bolsa gran de plástic qu' ocupa tot l' asiento, don una mullé la sujetaba con la mano. A la quinta parada, al devantame noto una humedát en el pantalón, me toco y me doi cuenta d'una mancha gran de sangre que me llegaba hasta la americana. Empezo a esbaruquiá contra la mullé, pero tiengo que salí corrén porque se me cerraban las puertas. No baixa mucha chen, en el andén m'arrimo a la paret, saco el mocadó pa llimpiame las manos, -"cualquiera que me veiga podrá pensá qu'he degollau a alguno"-, las teniba royas de tanto tocame. Tomo la decisión de torná a casa pa cambiame, con estas pintas faré reí en toz lo laus.

Cuan ya s'heba vaciau el andén y me disponeba a salí, veigo a lo lejos dos policias que veniban, me chiro y empezo a caminá deprisa, pero deseguida siento que me llaman, me foi el sordo y tiro entabán pero al momento me dan el alto.

Se m'ercan y me piden la documentación, yo deseguida intento explica-les lo que m'heba pasau, pa justificá las manchas de sangre, pero en las suyas caras veigo que no me quieren fé nengún caso. -"Debe acompañarnos a la comisaría"-

Torno a dí lo mesmo, pero más atabalau. -"Hace unos quince minutos han llevado a un hombre al hospital en estado muy grave por una monumental paliza que le han dado en el metro"-.

Va empezá a notá una sudó fria y se me van rechirá las tripas porque ya me veyeba vení el embolau y pa remata-lo uno me dice -"¿Y ese golpe que lleva en la frente...como lo explica?- Bueno... cualquiera le dice a éste que me lo he feito en la mesilla. Me quedo sin contestá. Salín del metro y me llevan enta 'l coche, conforme van caminán me noto que tiengo el cuerpo descompuesto, uno de los policias me fa achocá p'entrá en el vehículo y en ixe momento se me escapa un pedo con compañía, de lo nervioso que estoi. -"Mucho traje, pero vaya tio guarro"-

En la comisaría m'encerran en un cuarto que me recuerda al dentista pero sin cacharros, aunque esta vez la mala uló la feba yo. Les va pedí a los policias í al baño pa desfeme de los canzoncillos, pero no me van dixá. Soy muy rarizo pa las ulos, siempre me gusta í ben perfumau y ara fíjate qué trance, sentí aquel efluvio de forma persistente se m' estaba fén insoportable. Me va sentí humillau como si hese siu un esclavo, pero ixa eba la circunstancia del momento y no teniba más remedio que fé de tripas corazón.

Entra el comisario, un home chicorrón y tripudo que más ben parece un jotero que un comisario. Se senta al otro lau de la mesa que n'i heba en medio del cuarto y mirán-se-me fito, fito, me solta.

- ¿Ustet de que treballa?

- Tiengo un negocio de llamins pa crios.

- Pensaba que teniba una granja.

Me va sentí muy avergonzau, mai m' heba encontrau en una situación tan bochornosa como ixa.

- Bueno... a lo que van , ¿cómo explica que veiga pel metro con ixas manchas de sangre?.

Torno a contá lo de l'asiento del metro, pero esta vez más detallau.

-¿Y el chichón de la frente y lo de la mano?

No me va quedá más remedio que dile lo de la mesilla y tamé lo de la ducha. Intento fe-le veyé que tot ha siu provocau per la prisa que teniba este maitino pa llegá a la cita del dentista.

- ¡Oiga! me vei cara d'abombolau u qué... ye posible que ustet no haiga siu, pero ixas desincusas nomás se l'ocurren a un atontau... aunque ustet no lo parece.

CONDAU DE RIBAGORZA

Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

M'estoy metén cada vez más atabau y el comisario me lo nota. La sudó se m'escorre per la cara, porque yo no veigo nenguna posibilidat de que me creiga, aún din la verdat.

- Está nervioso ¿eh?, si no ha siu ustet, ¿perque suda tanto? .Penso que m'está tomán el pelo, ixo que m'en queda poco...

- Cree que con cuatro sandeces que mos conte n'i habrá prou pa salí d'aquí...pues va apañau. ¿Puede dime per qué quereba amagase de los policías?

No trovo nenguna contestación que yo veyese pa convencelo, milló m' estoy callau pa no empeorá las cosas.

- Le voy a dí lo que ha pasau: Ustet s'ha reñiu con ixo home detrás de la valla de publicidat que n'i hai en un rincón d'ixa estación, don ha apareciu el heriu, pa que no lo veyese nenguno. S'ha desfeito del cacharro con que l'ha pegau. Pense qu' ara mesmo están rastreán la vías y las papeleras pa veyé si trovan algo. S'ha cambiau de linia de metro pa baixá en una estación, don ustet sabe que circula poca chen y no n'i habrá policia.

Ha esperau a que no quedase nenguno en el andén, pa arregllase una miqueta y alavez salí-ye afuera. Pero... mala suerte, n'i heba dos policias que lo han visto y al veyese acorralau s'ha cagau en los pantalons. Ixo les suele pasá a prous delincuentes.

NO...NO...!!! ixo ye mentira. Me tapo la cara con las dos manos y me dentran las pllraderas porque m'estoi afundín. No tengo nengún argumento pa rebatible, to lo qu' heba dicho encaixaba ben en la suya lógica.

Per un momento mos quedán toz callaus y al poco rato el tripudo me dice:

- Tindrà que baixase los pantalons y lllevantase la camisa, a veyé si lleva bella ferida que l'haiga feito semejante mancha de sangre.

L'enseño el cuerpo intacto y va sé lo primero en to'í rato que demostraba qu' estaba dín la verdát.

El comisario se levanta rascan-se la fogueta, fá uns pasos pel cuarto farchan-se el pantalón y se torna a sentá. Con voz más amable, me va di:

- Mire, ye posible que seiga home normal y corriente y esta situación aquí, en el interrogatorio, l'haiga feito trontoloniá la cabeza contán unas desincusas de lo más tonto. Ye posible qu'el miedo l'haiga feito entrá ixas sudaderas y se l'haiga escapau de vientre. Pero n'i hai un home que se lo han llevau al hospital tirán sangre per toz los laus y me aparece ustet con ixas pintas de matachín ¿Que quiere que pense yo...? Tengo el culo pelau de tratá con toda clase de delincuentes, ixo m'ha feito sé prou observadó. En principio, tal como parecen las cosas, ustet tiene toz los números pa sé el culpable, pero yo...no lo tengo cllaro y le voy a dí perquè: Ye difícil qu' un home que s'emprende a trompazos con otro nomás se feiga mal en una mano y en la otra no lleve ni un esgarrapazo, que no tenga en el traje ni un rompiu ni un descusiu, y qu'el traje esté manchau sólo per un lau. Ixo no yé lo normal dimpués de semejante riña.

Parece qu' aquellas zagueras palabras me van calmá un poquet, pero no las teniba todas.

- Deme ustet la chaqueta, analizarén la sangre y saldrén de dudas.

Le va pedí al comisario í al baño, allí se van quedá los canzoncillos.

Dos horas llargas va está esperán. Entre café y café, torna a soname el móvil. Mi tia Adela, l' explico que estoy en una reunión y que milló ya mos verían mañana pel maitino. Los dos policías se van mirá fen una risalleta que no me va gusta güaire. Per fin amanece el comisario, me dá la chaqueta y dice qu' estoy llibre, porque la sangre é d'un tocino. Uno de los policias va di : - *"No está claro quién es el cerdo aquí"*.

CONDAU DE RIBAGORZA

Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

Me van fé pasá a una oficina, cuan esperaba me va acordá de San Cucufato, que la abuela diba qu' eba abogau de las causas perdidas. Una mixacha choben, que feba uló a colonia rancia, m' iba pasan uns papels que yo firmaba. El comisario me posa la mano en la esquena. -" No tienga tanta prisa en salí, no yé bueno firmá los papels sin leelos". Teniba razón pero estaba muy atolondrau y no podeba está muito más rato en aquel llugá.

Salgo escopetiu sin despedime. Baixán de la acera ya me sentiba más alibiau de semejante altercau. D' esta chen no te puez fiá, a soven si no trovan al culpable fán lo imposible per teni-ne uno. Estoy atán cabos como ha podiu sé que tantos malentendius m' haigan llevau a pasá semejante peripecia. Deseguida penso en el fontanero. Cojo el móvil y lo llamo cabreau. En el tono d' espera sona l' himno de Barça y aún me cabreo más -" Fa un mes que l'espero p'apañá la ducha...ya no tiene que vení y amás espero no veye-lo mai, al asqueroso". Colgo sin esperá la suya contestación. Torno a da-le vueltas al tema y penso que no teniba qu' habé desmontau del metro y habe-me encarau con aquella mullé pa da-le la bronca y fe-le pagá el traje. Como hese cambiau tot... pero a toro pasau, to se vey distinto.

Voy a cogé l' autobus pa torná a casa, me poso en la cola, la cabeza me sigue barruntán... De repente veigo como se cai una cartera al suelo y m' aboco pa coge-la, cuan me la estaba mirán se chira una mullé y a grito pelau dice: "*Ladrón devuélvame la cartera o llamo a la policía*". Cuan va sentí la palabra policía se me van esgarrufá los pelos. Toz se me van mirá meten cara de fastí, imagino que per la pinta que sacaba. Le torno la cartera din-le que se l' heba caiu al suelo, pero no va entrá en razons, me quedo tot mocho esperán a que llegase l' autobús. Al senta-me me sentiba tot el cuerpo mallau, como si la paliza me la hesen dau a yo y sólo pensaba en llegá a casa pa saca-me la ropa delatora. Cuan iban a arrancá, veigo que suben corren al autobús los dos policias, el estómogo se me vá encogé y me va queda sin respiración. Se m'acercan rein-se-né, imagino per la cara d' acojonau que sacaba, y uno me dice: - "*El comisario había ovidado devolverle la cartera*"-. Otra vez toz se me quedan mirán, y yo cagau per que nenguno dise cosa de la cartera de la mullé, pero van marchá y l' autobús tamé. El trayecto se m' estaba fén ben llargo, cuan están llegán a la mía parada veigo como un zagal chicorrón me señala.

- "*Mamá , lleva un calcetín de cada colór. - No te mires a ese hombre*". Lo que me faltaba, mai en mi vida m'he sentiü tan observau, yo que siempre he procurau pasá desapercibiu.

Camino despaciet per la calle con las manos en las pochás, me siento muy cansau. Tiengo una sensación extraña que mai heba tenuü, é como si tot el mio mundo hese cambiau. En la cabeza no n'i hai ideyas inmediatas, nomás un vacío. Noto las cicatrices que m'ha dixau esta confusión d'un malentendiu, que si s'allarga a lo milló hese podiu acabá en tragedia. Ixa ideya de tragedia é la que fá que toz els pensamientos chiren y chiren dintro del tozuelo sin pará. Tiengo miedo de que se feiga una punta pelligrosa sin pode-la controlá, tornan-se contra yo mismo.

N'i hai que devantá l' ánimo, porque esto será como una pesadilla que cuan uno se desperta, tot torna a sé igual qu' avan. De golpe me doi cuenta de que esto caminán solo per la calle, no se vei ni un alma. Me sobresalto, empezo a mira-me pa avan y p'atras y noto que m' agobio. Per un instante no puedo entendé lo que está pasán. Yé posible qu' esta cabeza m' esté fén veyé una realidat que no existe, como

CONDAU DE RIBAGORZA

Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

uno d'ixes personajes de Kafka. Pero deseguida trovo la explicación. Hoy se chuga la final de la *Champions* con el equipo de casa, per ixo no se vei ni un alma. -"¡Uf!...no seigas paranoias".

Tiro entabán y me doi cuenta de que los bares están abarrotaus de chen con el partido, pensaba cená en alguno d'els perque tiengo pelada la nevera, pero esta noche ye imposible y amás no estoi dispuesto a aguantá a estos pollinos gritán to'í rato.

Trovo dos gatos merodeán per esta calle llarga, que fá uló a pescau, buscán per un montón de caixas que n'i hai en la cera, mirán a vé si trovan algo pa cená, como yo.

Sostobo la pernera del pantalón, que me roza per la sangre que s'ha secau, ahora voy sin canzoncillos. La chaqueta la llevo como una coca, mal empleau traje, perque tiengo cllaro que mai mes me lo torno a posá, encara que é de los caros que tiengo.

Al fin veigo la puerta de casa con una rara sensación de consuelo, en el portal dos vecinas charran, a éstas como a yo no mos interesa el fútbol, cuan paso per al lau se me miran d'arriba a baixo y se callan. Ya tienen cotilleo pa toda la semana.

Al entrá en el patio, siento en la portería el partido, el portero é un futbolero, s'asoma y mirán-se-me con cara d'esparbel me dice:

- "*Buenas noches... ¿se ha dado cuenta como lleva la chaqueta?*"

- " Si, viengo del matadero". No me gusta este home, siempre lo quiere sabé to, cualquier día le canto las cuarenta.

En el piso lo primero voi a la ducha, chiro el grifo y m'acordo del fontanero, pero esta noche aunque salga poca aigua y chelada, me ducharé. Salgo de la ducha estornudán, como eba d'esperá, pero antes de tapa-me lo primero de tot é buscá un perfume que me borre de las narices ixa pudo qu' he teniu qu' aguantá toda la tarde.

Al salí, enchufo la tele y lo de siempre, quiero di, nada. Entro en el cuarto pa posa-me algo, lo primero que veigo é el despertadó, que me fá sentí el doló en la frente, lo cojo y lo tiro cabreau a la galleta de la basura. -" Pel maitino m'en compraré uno que me desperte con música tranquila".